

TEATRO

Repunte
Final

Por Giovanni Alton

La actividad que registra en estos días el teatro chileno es inusual, no encuentra correspondencia con otras temporadas. Nos alegramos de este final de año, porque vemos al hombre de teatro sobreponerse a sus quebrantos.

Para construir este enfoque panorámico hemos conversado con dirigentes del teatro, con directores, con actores nacionales y extranjeros, con dramaturgos y también hemos visto los estrenos más recientes y tomado nota de los que aun vendrán. Empezaremos por los argentinos que nos honran con su visita.

EN EL CARIOLA

El hecho de que nuestro primer teatro esté en la calle San Diego es un atrevimiento que tiene mucho de europeo y de francés en particular. Allí, muchos teatros, academias e institutos respetables tienen sede en barrios pintorescos. Las prietas son los frutos de San Diego, decía Pablo Neruda, y entre fritangas, estufas en reparación y libros viejos, el Cariola abre sus puertas generosas a un importante conjunto argentino en gira por Sudamérica, y cuyo destino final será Italia, donde representarán a su país en el Festival anual de Spoleto.

Desde hace dos años los Comediantes de San Telmo llevan la obra de Jean Anouilh de éxito en éxito. La Orquesta de Señoritas podría situarse en la línea de Ardele, en la descripción de seres débiles y frustrados, que se debaten entre el deseo y un anhelo de pureza y decencia. El escarnio y la ironía despiadada son los recursos que utiliza el autor para conducir a sus personajes a la destrucción. Pero es indudable que la decisión del director Augusto Ravé, de reemplazar a las mujeres por hombres, ha enriquecido la obra. Esta suplantación viene, en cierto modo, a subrayar el humor del autor francés y a introducir de paso una suerte de expectación o ansiedad en el público. El reemplazo de un hombre por una mujer supone una acentuación de lo femenino, una especie de supermujer puesta al servicio del personaje. Este es un aporte que los comediantes hacen graciosamente a Anouilh.

Los actores son profesionales de vasta trayectoria en el teatro, el cine y la televisión de su país. Las condiciones interpretativas de algunos de ellos dejarán un recuerdo imborrable en nuestro medio. Nos referimos principalmente a Hugo Caprera (Hortensia), la directora del conjunto, un personaje que nos trae inevitablemente la presencia de los monstruos de Fellini. Esta especie de Sarracena intencionaliza el ritmo hasta conseguir un staccato preciso de pausas y movimientos, otorgándole al personaje una relevancia o trascendencia que va más allá de la simple autoridad de una directora de conjunto musical. Este personaje creado por el actor, no sólo se sostiene durante la obra, sino que va creciendo hasta constituirse en un ámbito, en una presencia en cierto modo femineo. Alberto Fernández de Rosa, otro actor capaz de transmitir una fuerte emotividad, logra situarse en el nivel de actuación antes referido. En el monólogo que precede al suicidio de Susana Delicia el actor alcanza la máxima expresividad de su registro. Fernández de Rosa es conocido por su actuación en el papel de Rincón en Nino, la serie televisiva argentina, y cuenta con numerosas fans en nuestro medio. Esteban Peláez y Santiago Doria construyen personajes valiéndose de la heración del gesto. Más libres, Alberto Busaid y Zelmira Guenil se adentran en sus personajes, consiguiendo también actuaciones de relevancia. Completa el elenco Carlos Marchi.

Acompañan a esta representación una escenografía esquemática y funcional y una hermosa canción de Chico Navarro y María Elena Walsh, a quien sólo conocíamos por su libro "Juguemos en el mundo" y admirábamos por su poema "El 45".

En una nota anterior nos quejábamos de la ausencia de compañías extranjeras que nos visitaran, circunstancia que nos permite felicitarnos de ésta que tanto partido ha sabido sacar de una obra que quizás no sea de las más significativas de Jean Anouilh.

EN EL CAMILO HENRIQUEZ

Aunque la Fierecilla que nos ocupa nace, según las palabras de su director, de una boutade: el Año Internacional de la Mujer, y supone la reivindicación de la mujer del machismo de Shakespeare (a quien se le hace objeto de un escamoteo que cambia la suerte de sus galanes), la obra tiende a marginarse de esa intención.

Si bien es una audacia intentarlo, la universalidad de los personajes del autor inglés permite que éstos sean trasplantados a cualquier medio. Pero sólo



El grupo Teknos, que actúa en el teatro Camilo Henríquez, posa especialmente para "El Mercurio", con el vestuario usado en la obra "La Fierecilla Domada".

Ramos ha ido más lejos aún, a una libre interpretación. Y ya sea por la rica textura de nuestro lenguaje vernacular, el vestuario inspirado en los apuntes y bocetos de Rugendas, la música de Patricio Solovera (que a ratos hubiéramos deseado más vivaz) hacen que esta Fierecilla domada a punta de lazo acada desentendiéndose de su creador original y cobre vida propia, para convertirse en un sainete musical original destinado a un seguro éxito de taquilla.

No entendemos bien la preocupación del autor ni de su director, Gustavo Meza, de querer recordar en todo momento la paternidad de la obra, ya que ésta tiene alguna incidencia en el tema y muy escasa en el diálogo. La Fierecilla de Soto Ramos alcanza una fuerte fisonomía propia, capaz de situarse en un buen plano dentro del género.

La acción se desenvuelve con agilidad, circunstancia que permite la participación de todos los actores. Hay en la obra una movilidad distribuida racionalmente, una suerte de equilibrio estructural que permite un lucimiento colectivo más que singular de los actores. El elenco comprende a 9 actores, algunos muy conocidos: Jorge Boudon, Patricio Villanueva, Adriano Castillo, Osvaldo Lagos, Juan Quezada, Mario Montillos, Wenceslao Parada y F. Boudon. Las 5 actrices, algunas de ellas singularmente atractivas (lo que es una novedad en nuestra escena) son: Coca Guazzini, Gabriela Medina, Carolina Benítez, Maité Fernández y María T. Herrera.

EN EL COMEDIA

El crescendo final se traduce para el Ictus en una gira a Concepción con "Nadie sabe para quién se enoja", un ciclo de obras inglesas para el British Council que incluye "El Cuidador", de Pinter; "Hamlet", de Shakespeare; "Recordando con ira", de Osborne; y la "Visita del inspector", de Priestley, además de la reposición de La Manivela en la televisión, el elenco estable del Ictus ofrece "La cantante calva", de Ionesco, a los estudiantes.

Para diciembre tienen en preparación la obra "Pedro, Juan y Diego", que dirigirá Claudio di Girolamo. Aunque basada en un tema de David Benavente, la obra es de creación conjunta del propio Benavente con Nissim Sharim, Jaime Vadell, José Manuel Salcedo y Delfina Guzmán.

La construcción de una muralla convoca a Pedro,

Juan y Diego. Sólo para Pedro, que es albañil, la construcción de la muralla tiene un significado concreto. Para Juan, el roto choro, y para Diego, dos tipos de paso, la muralla resulta ser un pretexto. Sin embargo, en torno a ella surge una suerte de atracción que los une. Pero la muralla, bien puede ser una maldición, algo que a lo mejor queda interrumpido. Pero como decía Julien Green, los personajes hacen el tema y, por ahora, sólo Juan está definido. El resto es ruido de trabajo, y también la muralla. Hay un capataz y una mujer. Las mujeres son elementos catalíticos, capaces de abrir posibilidades. Por el momento, Diego gira en torno a una bonita anécdota: un distraz de Zorro de su niñez.

La labor de equipo es interesante cuando, como en este caso, los participantes tienen condiciones creadoras. De faltar éstas ni la participación de todo el Estadio Nacional bastaría para crear un acto. O bien, cuando las condiciones se tienen, puede también bastar un solo. En el caso del Ictus, sus componentes han determinado (y también demostrado) que es mejor seguir haciendo las cosas así.

EN EL PETIT REX

Miguel Frank ha estado muy activo este año. De Europa se trajo varias cartas escondidas en la manga. "La jaula de las locas" era una de ellas; ahora es el turno de My fat friend, de Charles Laurence. La obra que aún se mantiene en la cartelera fue estrenada en el West End de Londres hace tres años. Tanto ésta como "Snap", la segunda obra del mismo autor, han recorrido triunfalmente las capitales teatrales del mundo.

"Mi amiga la gorda" es la historia de Vicky, la dueña de una librería de Londres que a los 30 años pesa 80 kilos y ha renunciado al amor, pese a que hay un par de hombres en su vida. Solicitada por dos fuerzas contrarias, la gula y el sexo, es fácil prever el desenlace. Freud decía que el instinto sexual era el más fuerte, más fuerte aún que el deseo de ser importante. Seguramente Vicky ocasionará un grave problema a la actriz que deberá representarla.

El elenco, en todo caso, está compuesto por Yolanda Campos, Silvio Juvesi, Jorge Lanza, Cristóbal Espíldora. La producción es de Clara Brevis y será puesta en escena el 22 de noviembre, dirigida por Miguel Frank.

EL ANTONIO VARAS

El Teatro Nacional chileno, como es sabido, mantiene una línea de difusión que incluye a un elenco de actores extranjeros y uno chileno. Para fortalecer el trabajo de estos últimos se ha formado un taller de Escenografía Artística con el concurso del Teatro Nacional chileno y el DAR (Departamento de Artes de la Representación).

Fernando González, director y miembro de la comisión seleccionadora de obras, nos anticipa que el próximo estreno del 11 de noviembre es el primer fruto de la labor de este Taller. La obra "Instrucciones para armar un rompecabezas", de Oscar González Campos, fue distinguida en 1974 en el Concurso convocado por el DAR.

La obra, dirigida por Eugenio Guzmán, incluye la participación de Roberto Navarrete y Virginia Fischer.

Para diciembre está contemplado el estreno del vaudeville en 3 actos de Georges Feydeau, "Mi suegra y la foca", bajo la dirección de Pedro Mortillaro y un elenco de 18 actores.

EL DANTE

La actividad en El Dante ha sido inerte y el teatro de Nuñoa está en vías de transformarse en un centro de arte, según nos explica Eugenio Diliborn. La reciente instalación de equipos cinematográficos destinados al Cine-Arte, los ciclos de música clásica de abono y los de la historia de la música para alumnos complementan la labor teatral.

Durante el mes de diciembre, el Centro de Teatro proyecta giras a Concepción, Talca y Viña del Mar, con las obras: La vida es sueño y El burgués gentil hombre.

La creación de un café en la Plaza Nuñoa es otra iniciativa que debe destacarse por su originalidad. Es una idea interesante, propiciatoria para acercamientos, intercambios y sugerencias entre los actores y su público. Una integración que se prolonga más allá de la obra será siempre beneficiosa como experiencia.

En síntesis, el Teatro, consciente del momento que vivimos, cumple así su cometido y mediante un gran esfuerzo de acercamiento al público ofrece un final de año rico en actividad y en futuras perspectivas.